Paga burguesa: plomo, esclavismo y hambre

LA ANTORCHA

Año XI — Buenos Aires, Viernes 22 de Abril de 1932 — Núm. 311

OBREROS Y ESTUDIANTES

En el espacio de cortos días, obreros y estudiantes, en Rosario y en La Plata, han obtenido su lote de "normalidad", administrado con plomo sicario y carga de cosacos.

Los tranviarios rosarinos, sembreados por los capitalistas, y los universitarios platenses, dignos y altivos ción" prometida a burgueses y banqueros, reinar tranquilo sobre los estómagos vacíos de los 700.000 desocupados, succionando el hambre y la miseria de la clase obrera con el empréstito de los 500 millones, y reeditar, con la amenaza del exilio o quizá la muerte para los avanzados y los re-

¡Abajo Justo!

Con fecha 12 del corriente, el gobierno redujo a dos años la pena de prisión perpetua que purgan en Ushuaia Acosta, Montero, Gayoso y Ares, compañeros condenados por hechos gremiales, y Enrique Guerra y Mario Gatti, condenados por minúsculos hechos comunes.

Este indulto — que los corifeos del legatario de Uriburu se apresuran a encomiar como rasgo revelador de la liberalidad de su gobierno — no implica, de modo alguno, anular un acto del gobierno anterior, sino confirmarlo, por lo tanto, aunque se ablanden las consecuencias que deben sufrir las víctimas de la ley marcial, tal como ha hecho con los deportados en el "Cha-

Los anarquistas-comunistas y la experiencia social popular

Desde nuestro firme, inconmovible y bien definido punto de vista anarquista, el mejor gobierno es el que menos gobierna, y, en el mejor de los casos, el que no gobierna nada. Ningún partido político, ni ninguna agrupación de las que actúan en el campo político económico del país puede recoger esa afirmación. Los anarquistas deben desplegar todas sus energías para que esa idea se abra camino en el pueblo y pueda afirmarse y arraigar hondamente. Como el gobierno, y las luchas insurreccionales por el poder traen siempre una fundamental conmoción y remoción de ideas, como al mismo tiempo esa crisis pone en discusión y en el órden del día la necesidad de un cambio urgente en la convivencia social, el revolucionario puede y debe sacar de esa coyuntura especial que le depara el momento, todo el bien que pueda para el progreso de las ideas que le son caras.

Un instante de desorientación y de pánico para el gobierno que detenta el poder político y para la clase propietaria y privilegiada que por intermedio de los resortes gobernamentales detenta el poderío económico del país, es un momento especialmente propicio para que el movimiento

Todos los días, después y antes del 6 de setiembre, como ahora y luego del 20 de febrero y a cada momento, la paga burguesa es sólo lote de plomo, esclavismo y hambre para los proletarios.

* * *

La clase de 1930 sirvió para apuntalar la tiranía; la de 1931 mantener el oprobio y el sometimiento. La clase de 1930 "hizo evolución"; la de 1931 estaba pronta, en los cuarteles, para sembrar metralla entre las filas del pueblo; la de 1932, muchachos de 18 años, es puntal de la "normalidad": los conscriptos esperan o en 1930-31, a muchachos obreros que luchan por su libertad y por su pan, en demostraciones quebrantadoras del semi-estado de sitio que asfixia a Buenos Aires.

* * *

Como en 1902, como en 1909, en 1910, 1919 o 1922, los soldados de la patria asesinan a los obreros. Hace seis días, en Comodoro Rivadavia, los trabajadores en huelga en la zona petrolífera iban a caer, atravesados por el plomo sicario, a dos obreros. Y no son los primeros; en Santa Cruz hubo, en verdad, dos mil, pero la Patagonia repitió su eco trágico en Buenos Aires, y Varela tuvo sus fusilados!

* * *

La "normalidad", los ministerios socialistas y los empresarios evitan, claro está, el asesinato de obreros, como en Comodoro, el de otros dramas que pasan desapercibidos de un suicida por hambre, un pequeño joven que cae desvanecido por hambre en las avenidas centrales; y el enloquecimiento por hambre. Hambre! Desocupados! Obreros sin pan! Y prosigue la ronda dantesca y arriba, por hoy, nuestros, en su balcón, ríe el amo...

Plomo en las calles, esclavismo en los talleres, hambre y miseria en las casas, paga burguesa, lote de "normalidad", lógica de sistema socialista. Y, como en 1930, como en 1931, en 1932 han de ser pobrecitos muchachos conscriptos de veinte años los puntales del oprobio y del régimen.

...ero y de todo aquel que no aspire a vivir de la explotación de sus semejantes, habremos abierto una senda fecunda a la actualización y vigorizamiento del comunismo anárquico. Creemos que en ese sentido sería incalculables beneficios popularizar, a favor de la general expectativa y agitación del momento, lo que entendemos por revolución social: el sentido antiestatal y antipatronal que ella tiene; la evidente acción corrosiva, moral y caótica que todo gobierno tiene en la vida social, y el premio cada vez mayor que existe de sujetar al gobierno entre límites y estrechos de acción y hasta obligarlo a desaparecer por inservible y nocivo.

* * *

Como los gobiernos no se detienen ni se conmueven sino ante la insurrección, ésta tiene una acción ejemplarizadora de saludables efectos el solo hecho de poner en el orden del día una subversión profunda abre el verdadero camino de la emancipación definitiva y total. Pero sólo a condición de que los anarquistas sepan y tengan fuerzas suficientes para sacar el mayor provecho posible del momento y no pasen sin dejar rastros en el campo de la vida pública. Para que aquello acontezca y el anarquismo recoja de los hechos y la vida social popular saludables experiencias, preciso es ponernos al trabajo revolucionario, pues sólo a través de él, y no del mero verbalismo subversivo, haremos camino y obtendremos el beneficio anhelado. Convengamos, sí, que esta empresa necesita de un gran coraje mental para acompañar, en todos los momentos y a través de todas las circunstancias, los hechos con la afirmación clara y colocarnos codo con codo con los nuestros que levantan, en cualquier instante, una bandera de insurrección social. Vale este tono no por tanto como el mejor enunciado doctrinario. Es a través de ello, del sentido y la actitud combatiente anarquistas, donde el secreto instinto del pueblo nos aprecia y nos comprende.

Propósito del anarquismo comunista, ese viejo y siempre nuevo organismo anarquista insurreccional que hoy vive en España en las jornadas heroicas del Alto Lobregat, de Zaragoza y Sevilla, debe ser el de elaborar con claridad, fidelidad y justeza las ideas esenciales de la revolución social, medios y fines compatibles a esos enunciados. Vasta es la experiencia social popular para ello. Su elaboración está abajo, a través de la vida realmente dolorosa y fecunda del proletariado, pues en el palpitan los sentidos esenciales de la revolución próxima, que no es una teorización filosófica, sino una marcha ascendente y trágica a través de la historia que en el siglo presente le toca llenar.

Nosotros destacamos, en el anarquismo comunista, una nítida afirmación social y revolucionaria que ningún partido político o movimiento económico pueda recoger. Esta es nuestra fuerza y nuestro porvenir, la convicción que nos hace hoy realmente vigorosos y mañana presentes, con una concepción y un sentido de futuro, en la revolución social misma. Es el seno del pueblo obrero, en sus hombres y sus mujeres, pongamos respuestas que a sus necesidades y anhelos da el anarquismo y habremos asegurado, en conciencia y en propósitos, la etapa inicial de una convivencia nueva que sólo puede ser inaugurada por el concurso y las unidades asociadas de las energías sociales que crecen en las masas obreras y campesinas.

Fuerzas de marinería desembarcan en Comodoro Rivadavia. ¿Será para consolidar, con una nueva masacre de trabajadores, como la de Santa Cruz, el imperio de la "normalidad", sedicente garantía para todos?

La reacción en el interior

BAHIA BLANCA

De las ciudades del interior que han tenido en estos últimos años intensa vida obrera y revolucionaria se destaca, indudablemente, Bahía Blanca, cuyo proletariado, influenciado directamente por las ideas anarquistas, ha dado en repetidísimas ocasiones prueba de que las simientes arrojadas habían caído en fructífero terreno. Bahía Blanca es el centro hacia el cual convergen los obreros del sud, principalmente los de las tareas portuarias y agrícolas, que forman una vasta población en contacto continuo con todas las actividades e inquietudes nuestras, lo que hace que la propaganda haya siempre encontrado allí eco y apoyo decidido.

Desde los primeros momentos, tanto los compañeros como los gremios influenciados por su propaganda, a pesar de los naturales obstáculos desarrollaron una intensa labor de agitación, protesta y resistencia contra la actual dictadura. La publicación de un periódico y muchísimos volantes, dan prueba de ello, además de la circulación de "LA ANTORCHA" y demás hojas editadas bajo el terror. Era de esperar, pues, que a este medio llegara, como a todas partes, el imbécil furor de los reaccionarios.

Las primeras medidas fueron tomadas contra la A. Juvenil Antimilitarista, aprisionando a los jóvenes muchachos que a los equivocados ojos policiales aparecían como sus líders, devueltos a la calle cuando pudieron comprobar que los detenidos no eran las personas que buscaban. Con motivo de la huelga general de la F. O. R. A. fueron clausurados el local de ésta y el C. Comunista, persiguiéndose a varios compañeros que lograron sustraerse a la acción de la policía. Más tarde fué detenido y conducido a La Plata, por repartir volantes, el compañero Gregorio Berenstein.

Del propio Centro Socialista Central de la ciudad fué sacado también M. A. Pacheco, sin que nadie dijera una sola palabra, lo que demuestra la cobardía que caracteriza a los pobres falderos de Arrieta y Martella, ex diputado y ex concejal respectivamente.

El crecimiento de la propaganda, la continua aparición de volantes, las ediciones de "Brazo y Cerebro", periódico anarquista local y la metódica distribución de toda nuestra prensa en general, han enfurecido a la perrada de tal forma que en estos últimos días la persecución ha entrado en una nueva y ya más violenta faz.

El local de una pequeña imprenta donde la policía suponía se imprimía esa propaganda, fué allanado el domingo 11, a medio día, deteniendo a los compañeros César Cucchi y Benito Beltrán, siendo conducidos esa misma noche a La Plata, rigurosamente incomunicados y sin que se permitiera verles a sus familiares. El propietario o encargado del local (Maipú 124, donde estaba instalada la imprenta, también fué detenido en su domicilio de La Falda, confintamente con dos amigos más, después de sufrir un rigúroso registro domiciliario. Otros domicilios de compañeros han sido registrados por la policía en su afán de dar con el centro o eje de la propaganda local, y son varios los que han tenido que abandonar sus hogares, pues son activamente buscados para los fines que es de imaginarse.

Como en Córdoba y otras ciudades del interior, la reacción ha cobrado desesperado impulso y la caza del anarquista u obrero consciente es toda la preocupación policial. A pesar de eso, que es bastante, los canes sentirán mellados sus dientes al constatar que en nada ha sido obstaculizada la agitación y protesta llevadas a cabo contra la dictadura. Nuestra prensa seguirá duplicándose como siempre, la aparición de "Brazo y Cerebro" recobrará su normalidad y el "temible" parcelo seguirá llegando a manos del pueblo, concitando a la acción y manteniendo encendida la tea de la rebelión. Brazos para sostenerla no faltarán nunca.

Corresponsal.

Más atropellos

Recibido lo que antecede, la prensa burguesa noticia la detención de dos empleados de Correos y el allanamiento de las oficinas de éste, en busca de propaganda anarquista, la que, a estar a esas informaciones, fué hallada en cantidad.

También fueron allanados varios domicilios en Villa Arengreen, siendo detenidos varios compañeros. La policía encontró en esos registros, siempre a estar a esas informaciones, gran cantidad de propaganda impresa y 14 cartuchos de dinamita.

El viejito Della Nina

Entre los presos de Bahía figura el anciano compañero Gabriel Della Nina, de más de sesenta años de edad. Los que hemos conocido a este camarada, su precario estado de salud sobre todo, podemos apreciar en toda su magnitud hasta donde llega el salvajismo de estos brutos. Su detención obedece, fuera de toda duda, al deseo de castigar el incansable distribuidor de nuestra prensa que había en él. Para vergüenza de sus mismos verdugos, el viejito Della Nina les ofrecerá el ejemplo de su energía moral, que sostendrá en pie su débil cuerpo y su robusta fe de anarquista.

SAN MIGUEL

Desde que la organización obrera revolucionaria hizo su aparición en este pueblo, de una burguesía cerril hasta la médula, los más simples problemas de trabajo planteados por los obreros tropezaron con una férrea resistencia para su solución, de parte de ella. El sindicato de Panaderos fué tomado como poderoso foco revolucionario al que había que hacer desaparecer a toda fuerza. Se aguardaba la feliz circunstancia y ella apareció con el entronizamiento del fascismo.

La dictadura favoreció el plan de los reaccionarios burgueses. No nos extrañamos. Es perfectamente natural esa alianza. Desde la aparición del famoso bando fué obstaculizado de toda forma el funcionamiento gremial, hasta el extremo de no permitir a los trabajadores reunirse y tener constantemente vigilancia sobre los camaradas más activos. Al fin, cansados de tanta negativa, los trabajadores decidieron, la semana anterior, convocar una Asamblea para tratar la situación creada al gremio por muchísimos patrones. ¡No lo hubiéramos hecho! Dos camiones aparecieron apenas iniciada y cargaron con todos los asistentes, que fueron remitidos a La Plata incomunicados, donde todavía permanecen casi todos.

El atropello, como se ve, no puede ser mayor y deja ver, sin lugar a dudas, la estrecha solidaridad que el Gobierno de Meyer Pellegrini mantiene con nuestros explotadores.

Un panadero.

GENERAL SARMIENTO

Ya hemos pagado los trabajadores de este pueblo nuestro tributo a la dictadura. Ya pueden dormir a pierna suelta los zánganos de la colmena social. Y el Gobierno puede anotarse un laurel más.

El local del S. O. Panaderos fué clausurado. 45 obreros del gremio fueron conducidos a La Plata, terriblemente custodiados y rigurosamente incomunicados. Todo por el delito de intentar reunirnos en Asamblea sin el correspondiente permiso, que nos fuera denegado cuantas veces se solicitara.

No obstante este procedimiento, se ha redoblado la vigilancia policial; los sabuesos andan husmeando vaya a saber qué complot, y la vida se les ha hecho imposible a varios camaradas activos, sobre quienes recaen quien sabe qué extrañas acusaciones, los cuales, por la persecución de que han sido víctimas, han tenido que ausentarse de la localidad.

MORON

El gobierno ha visto en los obreros panaderos organizados, a lo sue parece, un formidable adversario. Se encarniza con ellos. Los persigue a sol y a sombra. No los deja en paz un momento. Los camaradas son molestados a cada instante. En busca de panfletos, periódicos, y los menesteres comunes gremiales, papeles, actas, libros, etc., Se ha asaltado numerosos domicilios. Porque estos registros domiciliarios son verdaderos asaltos. Los policías aparecen prepotentes, en montón, revólver en mano, poniendo patas arriba las humildes moradas proletarias, alarmando vecindarios y aterrorizando niños y mujeres.

Como si esto fuera poco, en la semana anterior, con el pretexto que se celebraba una Asamblea sin permiso de estos bárbaros, en tres camiones, armados hasta los dientes, y dispuestos indudablemente a hacer una masacre, aparecieron los gendarmes de la Provincia. Después de practicar un minucioso registro del local se llevaron presos a todos los que estaban a La Plata. Desde allí se les ha pasado a Villa Devoto, donde actualmente se encuentran.

VICENTE LOPEZ

Toda actividad emancipadora, tanto obrera como anarquista, ha encontrado en el reaccionario gobierno de la intervención de la provincia su más férreo perseguidor y adversario. A fin de realizar esa infame acción ha sido destacada de la Plata una brigada especial a la orden del oficial inspector Ower, la que anda haciendo verdaderos estragos en un furioso tren de atropellos contra toda persona sospechada de anarquista o de simple militante gremial.

El 12 del corriente esta banda de foragidos gubernamentales asaltó el local de O. Panaderos robando todos los útiles de secretaría, además de periódicos, libros y manifiestos y remitiendo incomunicados a La Plata a los compañeros Cirilo Lea, César Díaz, José Barcia, Francisco Cerra, Aníbal Derpa, Manuel González, Alberto Giachino, Rafael Pía y José Hevia.

SAN MARTIN

El día 13 la prensa burguesa notició el allanamiento y clausura de un local de O. Panaderos situado en el deslinde con Florida, efectuados por el comisario Leopoldo González Rubio con la brigada de investigaciones mandada por Ower, secuestrando propaganda y deteniendo a 9 obreros que fueron remitidos a La Plata. Como esta localidad está cercana de la anterior, sospechamos que se trata del mismo hecho, aunque no sería nada de extraño que, si se trata de otros obreros, se hubiera consumado ese nuevo atropello.

SAN FERNANDO

Después del asalto que la marinería llevó a cabo contra los locales obreros, de lo que se informó en los números anteriores de "La Antorcha", fué impuesta por las autoridades la caprichosa orden de que no podían reunirse en ellos más de tres personas, siendo palpadas de armas al entrar muchas veces, pues había guardias cercanas, encargadas de impedir toda reunión.

Este estado de violencia fué poco a poco roto por los trabajadores que, seriamente molestados por tan absurda medida, se obstinaban en defender su derecho de concurrencia a los locales sociales. Pero días atrás, con motivo de celebrarse una asamblea de panaderos, el local fué nuevamente invadido por fuerzas armadas que detuvieron a todos los asistentes, conduciéndoles en una embarcación del Estado al departamento central de policía de La Plata.

Además, diversos compañeros conocidos han tenido que soportar los odiosos allanamientos, habiendo sido detenido, entre otros, el camarada Yelo, que a los 2 días recobró la libertad, sin que se le haya explicado siquiera el origen de su detención.

La "razzia" continúa aún.

SANTA FE

El nuevo interventor de la provincia, cuyas lacayescas manifestaciones de absoluta adhesión a todos los planes del G. Provisorio han sido objeto de toda clase de comentario por parte de la prensa en general, siguiendo la línea de su genuflexismo de nuevo cuño, ha iniciado sus tareas de gobierno con la persecución a los obreros y anarquistas.

Como medida preliminar ordenó los allanamientos de domicilios de compañeros sospechados de recibir o distribuir propaganda. No la hallaron, que sino a esta hora la prensa hubiera urdido el descubrimiento de un "complot" más. Otros compañeros han tenido que desaparecer sabedores que los sabuesos querían dar con ellos.

Entre otros, tenemos noticia del allanamiento del domicilio de la compañera Sara Dubovsky.

MAR DEL PLATA

No podía faltar esta ciudad en la lista de aquellas cuyos obreros han soportado el zarpazo policial. En la veraniega ciudad ha existido siempre un activo movimiento obrero revolucionario y una intensa propaganda anárquica que, si bien ha tenido sus eclipses, ha dejado hondas huellas. Nunca fué perdida la semilla de la libertad.

Sin embargo, sin que aparentemente mediara causa alguna, días pasados fueron detenidos alrededor de 15 compañeros, algunos de los cuales fueron sacados de sus domicilios después de sufrir la consabida requisa. Naturalmente, esto provocó de parte del resto de los camaradas la correspondiente y lógica reacción, cuya más visible manifestación fué un enérgico manifiesto de protesta que tuvo una extensa circulación y fué acogido con viva simpatía de parte del pueblo.

Esto aumentó aún más la cólera de los reaccionarios que aumentó a 32 el número de detenidos, siendo clausurado de inmediato el local obrero y remitidos a La Plata los presos a disposición del gobierno federal, muchos de los cuales ya se encuentran en Villa Devoto o próximos a deportar.

EN CORRIENTES

En los primeros días del mes de noviembre fué detenido en su domicilio el compañero Eugenio Minvielle Alvarado, de donde se llevaron presas también, a la compañera Luisa Moreno y a la madre de ésta. Recién a los doce días fueron puestas en libertad las dos mujeres, no así el compañero Alvarado, que sufrió treinta días de prisión. También fué detenido el camarada Antonio Cantero Ruiz y allanado su domicilio. A los pocos días de haber recobrado éstos su libertad, la policía de aquella ciudad dice haber descubierto un vasto "complot" subversivo, con ramificaciones en todo el territorio, para justificar así las nuevas detenciones y los repetidos allanamientos y atropellos perpetrados en distintos puntos de la provincia.

Primero fué en Avellaneda, después en Córdoba y La Plata, más tarde en Buenos Aires, luego Concordia, Mar del Plata y ahora Corrientes, para seguir con Bahía Blanca en la serie de los "complots".

ALVAREZ DEL VAYO

Este corresponsal de "La Nación" en España, quiere probarnos ahora que la abortada revuelta republicana, era eso, republicana nomás, y no — por dios! — anarcosindicalista. No quisiéramos saber, porque debe ser muy triste, como compagina él, allá en su conciencia honesta, este horror al izquierdismo, con sus viejas simpatías, corroboradas en sendos libros, hacia los bolcheviques. Porque si éstos tampoco son libertarios, son, en cambio, y él lo sabe, antiburgueses y antitodo lo que hoy del Vayo da como bueno en el programa de la revolución española.

Pero, pasémoslo esto—que es de su fuero íntimo, y vayamos al asunto que el periodista no toca, y que sería lo único interesante. — Por qué fracasó ese movimiento?... Precisamente, por carecer de eso mismo de que él pretende expurgarlo: de interés para las masas. En política, aunque otra cosa piensen los profesionales, el pueblo ve más lejos que todos ellos. Y así les vuelve la espalda o se queda en su casa cuando le hablan de cambiar reyes por presidentes, coronas por gorros frigios.

Republiquita en España, después de las lindas muestras que tiene en Francia, Alemania, la propia Rusia?... Vaya una ganga! Sólo el pobrecito Franco y algún otro trasnochado puede esperar que los obreros salgan por eso a la calle.

No salieron, y eso se fué al tacho. He ahí qué debió decir Alvarez del Vago ya que quería sifrar el carácter y el sentido de esa abortadura republicana. Mal parió porque no tuvo — ¡por dios, no! — simpatías proletarias.

El "Complot"

Más que indignarnos deberían movernos a risa por lo torpe y grotesco, los sucesivos "complots" que se ha dado en descubrir de unos días a esta parte el gobierno dictatorial. Pero hay que dejar a un lado lo chusco de la maquinación policial, para ver en ella lo que rebalsa toda infamia y todo ridículo: la feroz aspiración de una tiranía que solo puede consolidarse en el poder mediante el terror, la muerte, el aniquilamiento de la más leve protesta.

Silencio quiere la dictadura. Frente a los hogares obreros desvastados; las prisiones, las deportaciones y los fusilamientos, silencio. La hiena se revuelve furiosa contra el que pretende incomodarla en su tarea de exterminio. Ni con llantos ni con protestas. Que contengan sus lágrimas los niños, que sufran silenciosamente su desventura las mujeres y los hombres, que aplaquen su desesperación en la paz denigrante de la indiferencia burguesa.

Eso es lo que impone la dictadura; que lo consiga, ya es un poco más difícil. Estamos acostumbrados a superar toda adversidad y todo dolor. La fuerza vital que nos anima, por lo que tiene de humana, pronto será la corriente impulsadora de la secreta energía escondida en el corazón del pueblo sumido en el callado dolor de su destino.

Nuevas detenciones, allanamientos y deportaciones de hombres, mujeres y familias enteras. He aquí expuesta meridianamente la evidencia siniestra de la dictadura, que a la manera del más infeliz de los policías pretende impresionar con la burda historia del frustado "complot" subversivo. El "complot" existe, sí; pero no en los papeles, sino en las ocultas ansias justicieras de multitud de hombres perseguidos y errantes a través de este desolado suelo argentino.